

La vida, la obra y la pedagogía de Simón Tapia Colman protagonizan un libro

● La pianista e investigadora Consuelo Roy publica en las PUZ su tesis doctoral sobre el músico de Aguarón que realizó una plural carrera en su exilio mexicano

ZARAGOZA. «Simón Tapia Colman fue un hombre íntegro y un músico excepcional. Se condujo con rectitud en todos los momentos de la vida, y esa forma de proceder la aplicó también a su pasión y a su profesión, que fue la música», dice la pianista, investigadora y pianista Consuelo Roy Pueyo (Huesca, 1961), que se encuentra sumamente feliz: grabó algunas de sus piezas con el Trío Salduie (confiesa: «se cruzó fortuitamente en mi camino un venturoso día de 2007. Su música y su modo de afrontar la vida me cautivaron»), le dedicó su tesis doctoral –bajo la dirección de Juan Ramón Soler– al violinista, compositor y pedagogo, nacido en Aguarón, y ahora publica el libro ‘Simón Tapia Colman (1906-1993): una vida al servicio de la música. Contribución a la cultura en el exilio republicano español de México’ (Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2023. 425 páginas).

El volumen, con fotografías y varios documentos, consta de dos partes muy claras. La primera se centra en la existencia y en la carrera (sus inicios en Aguarón y Zaragoza, su formación y proyección en Madrid, su paso por los campos de concentración de Francia y su partida a México), y la segunda aborda su pensamiento pedagógico musical y su propuesta de reforma (que tuvo logros y fracasos) para la educación musical en el país azteca.

Con la música en la sangre

Consuelo Roy rescata una frase de Tapia que explica muy bien al virtuoso y compositor: «Para mí, la música es como mi sangre. Es mi vida. Es una necesidad que debo satisfacer para seguir viviendo. Es el canal que yo he elegido o el que me eligió a mí para dar



Simón Tapia Colman fue compositor, director de coro y orquesta, pedagogo, y violinista, claro. ARCH. TAPIA/ROY

sentido a mi existencia». Para la pianista e investigadora «hasta ahora, tanto en Aragón como en España (salvo honrosas excepciones), su música permanece olvidada. Sin embargo, su trabajo compositivo es merecedor de ocupar un puesto en la Historia de nuestra música», señala.

Propone Consuelo: «Aragón debe recuperar definitivamente su figura y enorgullecerse de ella. A lo largo del libro queda patente que su producción es equiparable a la de los grandes nombres de la música española. Por ello es menester programarlo y proyectarlo al resto del mundo. México, en líneas generales, reconoció su

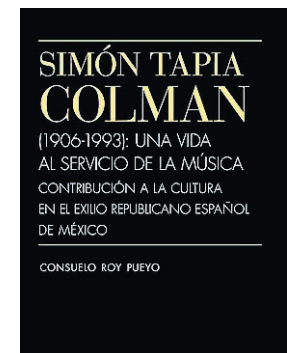
talento y lo distinguió con importantes galardones», asegura.

Prames, bajo la dirección de Plácido Serrano, editó su obra sinfónica; algo que también hizo el Trío Salduie con este creador cuya música tiene ecos de la música popular española, de la de vanguardia y de la experimental europea, a los que sumó elementos indígenas y populares mexicanos. «Su estilo compositivo evolucionó de una estética entroncada en la tradición española a un lenguaje mucho más moderno, llegando a crear un sistema totalmente novedoso y vanguardista que denominó ‘núcleos’. Pero no se encasilló en

ninguno de ellos, utilizando en cada momento los recursos que, según su entendimiento, necesitaba. A veces se atrevió a combinar diferentes técnicas de composición en una misma obra».

Por su fecha de nacimiento y la convivencia con algunos maestros españoles, Tapia pertenecería a la llamada Generación del 27 y sus compositores. «Debe ocupar un lugar capital entre todos ellos, no solo por su producción musical, extensa y con obras de gran valía, sino por su dimensión profesional. Los lectores podrán descubrir en el libro que, además de compositor, nos dejó un legado literario de gran inte-

EL LIBRO



‘Simón Tapia Colman (1906-1993): una vida al servicio de la música’. Consuelo Roy Pueyo. PUZ. Colección Vidas. Con fotos y documentos. Zaragoza, 2023. 425 pp. 30 euros.

rés, entre el que se encuentra una enciclopedia musical de seis volúmenes. Además de eso, fue violinista, director de coro y orquesta, pedagogo, investigador, historiador, ensayista, articulista y crítico musical. Una figura polifacética que honró la música española de su generación, y, por supuesto, la del exilio».

Consuelo Roy destaca su honradez, la ausencia de rencor, su espíritu de lucha ante la adversidad y su sentido del humor. Agrega: «Simón Tapia Colman fue un hombre de vasta cultura, poniendo su enorme formación al servicio de los demás. Eso, unido a su generosidad, hizo de él un pedagogo excepcional. Brindó su conocimiento a muchos estudiantes y repartió sabios consejos a quien acudía en busca de ellos».

Una de las novedades del libro es el publicación y el análisis de su proyecto de reforma educativa. Dice Consuelo a modo de compendio: «La reforma que pretendió para las enseñanzas de música mexicanas fue un proyecto perfectamente diseñado que abarcaba todas las etapas educativas de los estudios de régimen general (desde el jardín de infancia a la universidad) y los específicos de los conservatorios».

ANTÓN CASTRO